

Allende llamó a los jóvenes chilenos a participar en el proceso en marcha

■ **LOS JOVENES** están llamados a jugar un papel de primera importancia en la lucha por la construcción del socialismo. Los jóvenes trabajadores y estudiantes están en capacidad de motorizar este proceso, dándole mayor dinamismo, fervor y profundidad. El Presidente Allende desarrolló esta línea de pensamiento en dos reuniones, en las que tomó contacto, ayer, con jóvenes chilenos. Los discursos pronunciados por Allende en la Primera Asamblea Nacional Juvenil de la Unidad Popular, y en el acto de graduación de 294 nuevos médicos,

■ "USTEDES como jóvenes integran un proceso que compromete a todo un pueblo. La revolución no concibe ni puede aceptar repartir responsabilidades y esquivar, por cierto, diferencias, mucho menos querellas generacionales".

"Juventud, que es cierto que está más apta para entender y participar en el proceso revolucionario, porque ella está más transparente, más limpia, menos comprometida y por lo tanto, más apta para mirar el futuro de esta propia juventud, que con su propio esfuerzo va a construir. Por ello es esencial entonces destacar que la juventud, como integrante del pueblo, debe tener conciencia cabal de su aporte en esta etapa trascendente de nuestra historia, aporte que fundamentalmente vencerá en lo político y en lo cultural.

Por ello es que es fundamental entender que esto que hemos llamado la vía chilena hacia el

socialismo tiene características muy nuestras y que en nada implica, sino que aprovechar la experiencia que viene de otros países revolucionarios, para adecuarla a nuestra propia realidad, para decir que nosotros, dentro de las perspectivas y posibilidades que Chile nos abre, hemos encontrado el camino para hacer posible que el pueblo llegue primero al Gobierno y conquiste desde el Gobierno el Poder.

•• Es difícil para algunos, entender esto que es la vía chilena que plantea interrogantes, porque implica la obligación de no estar sujeto a moldes prehechos que vengan de otras realidades revolucionarias sino que señala, que nuestra tarea debemos cumplirla diariamente, todos los minutos de nuestra existencia frente a lo que somos, frente a lo que vivimos, frente a los elementos que tenemos para hacer posible esta

transformación y es precisamente en la reserva moral de la juventud en donde descansan, sin que ello implique claudicación de los adultos, la seguridad y la certeza que a pesar de lo difícil que significa que Chile pueda alcanzar la meta trazada, que es el socialismo, ya que tenemos que marchar —repito— dentro de los marcos de un estado democrático-burgués, es repito, la voluntad revolucionaria de la juventud un estímulo dinámico, para que el Gobierno y el pueblo sepan que implacablemente cumpliremos el Programa de la Unidad Popular.

■ **LOS SIGUIENTES** son algunos párrafos de esos discursos de Allende. Dan una idea, aunque resumida, del papel que en estos momentos se atribuye a la responsabilidad de los jóvenes.

Necesitamos al joven estudiante vinculado con conciencia revolucionaria a su tremenda responsabilidad de aprender. El joven, como lo dijera hace algún tiempo, que tiene la satisfacción de poder ser universitario por ejemplo, debe entender cómo cientos y miles de muchachos aún no pueden alcanzar ese nivel o todavía no pueden entrar a la educación secundaria. El dirigente político juvenil tiene que ser ejemplo de obrero en su trabajo, de campesino en su labor, de su tarea como empleado, y ejemplo de estudiante en la Universidad, en el Liceo o en la educación básica.

No puede haber disculpas para no prepararse con la responsabilidad política que se asume. Para mí no hay buen dirigente universitario si no se es al mismo tiempo ejemplar estudiante universitario.

Tenemos que ganar la batalla económica de Chile y esta tarea tiene que entenderla los jóvenes. Por ejemplo, el sueldo de Chile, es el cobre. Básicamente el Presupuesto Nacional descansa en la producción cuprífera y nuestros compañeros responsables de ese sector de la economía, han fijado niveles que no es fácil alcanzar. Todavía debemos pensar que el cobre sufre los vaivenes de un mercado internacional, donde

seguramente habrá interés en que estos precios perjudiquen a Chile. La juventud debe comprender lo esencial que representa entonces ganar la batalla en el frente económico y en el diálogo con los trabajadores, los empleados y los técnicos. La presencia juvenil es necesaria porque el compañero de esa industria debe entender que si él trabaja más y si produce más cobre, habrá más cuadernos, más lápices, más becas, más aulas, más escuelas, más desayunos escolares, más posibilidades de educación.

■ **QUEREMOS** a la juventud en las campañas de alfabetización, haciendo nuestro el lema tan sencillo, tan claro, tan simple y tan aleccionador de Cuba: "El que no sabe aprende, el que sabe enseña". ¡A enseñar, compañeros jóvenes, en las brigadas de alfabetizadores! Ancianos y hombres maduros, que no tuvieron como ustedes la suerte siquiera de saber lo que pasa más allá de su casa, de su patria y las fronteras del propio continente.

■ ¡A TRABAJAR compañeros jóvenes, en las tareas que también sirven! En las plazas de juegos infantiles, en la cancha deportiva; a trabajar en el proceso productivo amplio que Chile reclama de ustedes. A sembrar compañeros jóvenes, con el sudor de su ejemplo, la vida que esperamos sea la cosecha que el pueblo anhela. A no olvidar, jamás que juventudes de otras tierras entregan su vida, para afianzar nuestro derecho a ser libres, a mirar a Chile, la Revolución Chilena con dimensión de chilenos y convicción de chilenos, sin olvidar tampoco la obligación solidaria, moral del internacionalismo proletario y a comprender que los que caen en otras tierras de Latinoamérica, en Asia y en África y sobre todo, a comprender que los que caen en Vietnam, caen por nosotros también, compañeros jóvenes chilenos.



UN ASPECTO del Salón de Honor del Congreso, donde se inauguró la combativa Asamblea Nacional de los jóvenes de la UP.